Oración *de la semana*

Señor, gracias porque no nos dejaste sin tu Palabra. Danos humildad para recibirla, paciencia para estudiarla y fidelidad para obedecerla. Líbranos de someter tu voz a la cultura, al orgullo o a tradiciones humanas. Haz de tu iglesia un pueblo que escuche con reverencia, discierna con sobriedad y permanezca bajo la autoridad de la Escritura. *Amén.*

Para recordar en casa

- Leer 2 Timoteo 3:16–17 y Judas 3.
- Conversar: ¿qué diferencia hay entre reconocer autoridad y crear autoridad?
- Orar para vivir bajo la Palabra y no bajo voces rivales.



¿Qué protege esta lección?

La lección protege a la iglesia de repetir mitos simplistas sobre la Biblia y de vivir bajo autoridades paralelas. Históricamente, muestra un proceso de recepción y reconocimiento del testimonio apostólico; teológicamente, afirma que la autoridad de la Escritura procede de Dios. También protege a la iglesia de creer que un concilio tardío inventó la Biblia o de someter la Palabra a líderes, emociones, cultura o nuevas revelaciones.

Raíz firme para hoy

- Escritura recibida, no inventada
- Autoridad que viene de Dios
- Discernimiento paciente y responsable
- Ninguna voz por encima de la Palabra

Una iglesia firme no crea la verdad que necesita; la recibe con gratitud y vive bajo ella.



RAÍCES FIRMES

Aprendiendo del pasado para la iglesia de hoy

Lección 9

La formación del canon bíblico

La iglesia no crea la voz de Dios; vive bajo la Palabra recibida.





Escuela Dominical | 30 minutos



Cristo
c. 27–30 d.C.



Escrituras de Israel
iglesia primitiva



Escritos apostólicos
siglo I

La formación del canon bíblico

Lección 9

siglos I–IV
circulación, uso y reconocimiento



Ireneo y cuatro Evangelios
c. 180



Atanasio
367

Hoy...
la iglesia no crea
la Palabra;
vive bajo ella

1. Mirando al pasado

La iglesia comenzó con Escrituras antes de tener un Nuevo Testamento encuadernado. Los primeros cristianos heredaron las Escrituras de Israel y las leyeron a la luz de Cristo. Al mismo tiempo, cartas apostólicas y relatos evangélicos comenzaron a circular y a ser leídos en las congregaciones. Con el paso del tiempo surgió una pregunta pastoral: entre muchos textos cristianos circulantes, ¿cuáles debían gobernar la fe y el culto? La respuesta no fue una votación instantánea, sino un proceso de recepción, uso, discernimiento y reconocimiento del testimonio apostólico.

Pasajes base



- 2 Timoteo 3:16–17
- 2 Pedro 1:19–21
- Judas 3
- Lucas 24:44–48

Idea central

La autoridad de la Escritura procede de Dios; históricamente, las iglesias fueron reconociendo y recibiendo los escritos apostólicos como norma para fe y vida.



2. Discerniendo el error
autoridad paralela

El peligro actual no es solo negar la Biblia, sino tenerla abierta mientras otras voces gobiernan en la práctica. Una iglesia puede decir que la Escritura es su autoridad y, sin embargo, vivir bajo la cultura, la emoción, un líder carismático, la tradición o una supuesta nueva revelación. El problema no es recibir ayuda externa, sino permitir que alguna voz corrija a la Escritura desde una posición superior.

Formas actuales de este patrón

- Mi experiencia dice...
- Mi líder dijo...
- La cultura ya superó eso.
- Esta tradición siempre lo ha hecho.
- Esta nueva revelación completa lo que faltaba.

La iglesia no crea la voz de Dios; la reconoce y vive bajo ella.



3. Aplicación para hoy

Hoy necesitamos distinguir entre reconocer la autoridad de la Biblia y simplemente tenerla como símbolo. El patrón reaparece cuando preferencias, ideologías, tradiciones, influencers, partidos, terapeutas o líderes funcionan como canon práctico. La respuesta fiel no es desconfiar de toda ayuda humana, sino recordar que ninguna voz puede corregir a la Escritura desde una posición superior. Vivimos bajo la Palabra recibida de Dios.

Hoy...

- ¿Qué voz funciona hoy como mi canon práctico?
- ¿Estoy dejando que la cultura edite mi lectura bíblica?
- ¿Confundo tradición útil con autoridad final?
- ¿Acepto la Escritura solo cuando confirma mis gustos?
- ¿Vivo realmente bajo la Palabra recibida?

Frase clave

La iglesia no inventa la Palabra de Dios; la recibe, la reconoce y vive bajo ella.

La Biblia no necesita una leyenda de autoridad humana para sostenerse; la iglesia madura aprende a escuchar, recibir y obedecer la Palabra que Dios ha dado.